

## Más sobre el amor...

Por Jorge A. Oriza Vargas © 333-2016

Comentaba en el artículo anterior, que desde nuestro punto de vista, el mejor equilibrio psicoafectivo en el desarrollo de un individuo, parte de haber vivido desde pequeño, en un ambiente de amor; es decir, cuando los niños y los jóvenes aprenden desde su hogar, su familia, la experiencia del amor humano y de los valores con los que se vive este hermoso sentimiento.

Desde mi punto de vista, personas que saben amar desde pequeñas, desarrollan de manera natural su propia autoestima, pues si comprendemos la esencia del amor como lo describe Fromm, amar desarrolla nuestra propia madurez personal: *"...el amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de quien amamos; el verdadero sentido del amor está en dar, y dar produce más felicidad que recibir, no porque sea una privación, sino porque en el acto de dar, está la expresión de mi vitalidad."*<sup>1</sup>

Amar de esta manera, nos hace realmente humanos, pues nos diferencia de cualquier otra especie sobre la tierra; muy diversas experiencias en la historia de la humanidad, nos muestran precisamente los ejemplos de muchas personas y de grandes personajes, que nos enseñaron con su vida, lo que es y ha sido, el verdadero amor. Porque el amor está en la esencia de nuestra propia naturaleza humana, y nos facilita un crecimiento y maduración psicológica estable; decía también, nos ayuda al desarrollo de nuestra autoestima, y creo que además, le da sentido a nuestra vida, como personas, como seres sociales.

El problema en la actualidad, es que es muy difícil enseñar a las nuevas generaciones a amar; porque el verdadero amor, conceptualizado como lo describió Fromm, ya no parece ser un valor aceptado y compartido por muchas personas. Muchos niños y jóvenes actualmente, ya no crecen en ambientes de amor, y reciben enseñanzas contradictorias de lo que conceptualmente debería ser el amor, pues si reciben en cambio, muy diversas muestras o ejemplos de un amor distorsionado o de la carencia del amor.

Algunas distorsiones son por ejemplo, ubicarlo solamente en el plano físico, lo cual sin desconocer la importancia de la intimidad en la relación de pareja, no es la única manifestación del amor humano. Otra distorsión es la que se genera en muchos fracasos matrimoniales, que acaban en una separación, en la que lo que menos prevalece es amor, y si en cambio, se manifiestan muchas actitudes contrarias al amor, como el odio, el rencor, la agresividad, etc. que transmiten hacia sus hijos. La

---

<sup>1</sup> De Erich Fromm, en *El arte de Amar*; citado en nuestro libro: *La Inteligencia Emocional en el Matrimonio*, Editorial, Editorial Trillas, 2ª edición, febrero del 2010; p.71

familia, desafortunadamente, está sufriendo una crisis de desintegración gradual, y esto, dificulta que muchos niños y jóvenes, aprendan a amar desde su hogar.

Comentaba en el artículo pasado, que otra distorsión proviene del medio sociocultural, en mucho determinado por los contenidos que sistemáticamente se reciben de los medios de comunicación; vivimos en una sociedad de consumo, materialista, en la que dar no está de moda; recibir en cambio, sí, porque es una necesidad nueva, de ser considerado consumidor antes que persona. Sociedad cada día menos "humanizada" y cada día más violenta, en la que de lo que menos se recibe de los medios, es precisamente mensajes de valores humanos, y menos del valor del amor. Adicionalmente en este ambiente, se insiste mucho desde los cada día más y más, consejeros y profesionales de la autoayuda, en que para amar, primero debemos amarnos a nosotros mismos, lo cual siendo una verdad a medias<sup>2</sup> lleva a los jóvenes y a los individuos de esta sociedad de consumo, materialista, a preocuparse más por amarse mucho a sí mismos, acabando entonces por fortalecer las personalidades egoístas, solitarias, que difícilmente piensan en los demás, y con ello, se les dificulta cada vez más ser capaces de amar a otra persona, con ese enfoque comentado, orientado más al dar que al recibir.

Por estas razones, insistimos tanto en darles a las familias de hoy nuevos recursos para que en primer lugar, le den viabilidad a su relación hacia el largo plazo, y a partir de ello, sean núcleos familiares en donde se aprenda el amor. El recurso que insistimos se debería promover, es el crecimiento y desarrollo de la inteligencia emocional<sup>3</sup>; las personas que crecen en este atributo, manejan mejor sus emociones y saben ser empáticos con los sentimientos de las personas que le rodean; entre otras cosas, su dominio personal y su empatía los lleva a ser comprensivos, a saber perdonar, y a solventar los problemas cotidianos de la vida familiar, teniendo además la capacidad de ser más congruentes con su amor de pareja, hacia sus hijos.

Decía en el artículo anterior, que desarrollar la inteligencia emocional de los individuos desde pequeños, presupone que tanto en el hogar como en las escuelas, existan personas con un desarrollo normal de su inteligencia emocional, o que se preocupen por crecer en ello. Si desarrollamos la consciencia de esta necesidad, más personas en el futuro tendrán esa posibilidad de saber amar en el sentido que Fromm nos enseñó.

Me gustaría escuchar su punto de vista sobre este tema. Hasta la próxima.

Jaov'

**Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: [iem@iema-oriza.com](mailto:iem@iema-oriza.com)**

**NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.**

<sup>2</sup> Ver por ejemplo, la cápsula ADEF No. 108, sobre el amor a uno mismo.

<sup>3</sup> En mi sitio WEB hay diversas cápsulas sobre estos temas; además mi libro citado, se vende en todos los Centros Culturales Trillas o en la red: <http://www.etrillas.com.mx/>